

## Turismo 2021: ganar o perder



**Gabriel Escarrer**  
Vicepresidente ejecutivo y CEO de Meliá

La crisis del Covid-19 ha hecho perder a la industria hotelera global más de 1.100 millones de viajeros en 2020, dejando de ingresar más de 1,2 billones de dólares, y ha puesto en peligro hasta 120 millones de empleos en todo el mundo. A escala nacional, el balance en la industria turística española no es menos desolador, con pérdidas superiores a los 116.000 millones de euros, que representaron cerca del 60% de la caída global del PIB nacional: un sector que hasta 2019 aportaba más del 12% de la riqueza, y que en 2020 apenas contribuyó con un 4%.

Me gustaría en estas líneas romper una lanza en favor de nuestra

industria hotelera, puesto que ante una situación de ingresos prácticamente cero, durante el año 2020 y hasta hoy – con un primer trimestre de 2021 fuertemente afectado por la tercera ola– nuestro sector ha luchado para mantener a flote las empresas y los destinos (especialmente aquellos extremadamente dependientes del turismo), para asegurar al máximo el empleo, garantizar la seguridad sanitaria de clientes y empleados, y contribuir más que nunca a la cohesión y la responsabilidad social, donde a pesar de las dificultades, hemos sido un auténtico referente. Y todo ello sin recibir hasta el momento ni un solo euro en forma de ayudas directas.

Aunque aún persiste la escasa visibilidad y la alta incertidumbre, en estos momentos podemos felizmente confirmar que, gracias al avance de la vacunación y a las mejoras en los sistemas de coordinación y control internacional, estamos registrando un creciente volumen de búsquedas y de reservas de viajes para este verano, que, aunque muy alejadas de los niveles pre-pandemia, podrían llegar a superar, según el consenso de análisis,

el 50% de la actividad registrada en 2019. Quince meses después, parece que al fin podríamos iniciar el camino hacia la recuperación, si conseguimos acelerar la vacunación y coordinar medidas como los certificados verdes.

Un camino que no estará exento de retos; venimos escuchando que nada será igual, y que el mundo de los viajes iniciará después del Covid una nueva era, en la que lo único que permanece constante e inalterable es el deseo de las personas de viajar. El sector se enfrenta ciertamente a una profunda transformación, ante la demanda de un modelo más sostenible, más digital, más flexible, y de mayor valor añadido para las comunidades y los destinos, y los viajeros buscan una experiencia cada vez más hiperpersonalizada, y al mismo tiempo, asequible, de proximidad y con seguridad sanitaria. Estas

son las aspiraciones que, con alguna matización, hemos venido reclamando desde Exceltur desde hace años, y creemos, como el Secretario General de la OMT, que esta crisis nos da la oportunidad de replantearnos cómo ha de ser el sector turístico y de impulsar las transformaciones pendientes para que sea más sostenible, inclusivo y resiliente.

Nuestro país se juega mucho en los próximos meses: podemos ganar y mantener el liderazgo en competitividad turística que según el World Economic Forum hemos mantenido durante los últimos cinco años, o podemos perder posicionamiento y cuota de mercado frente a otros destinos más ágiles, competitivos, y que han apostado más fuertemente por priorizar al sector turístico en sus estrategias de vacunación y recuperación, y dejar escapar la oportunidad his-

tórica que los Fondos Europeos Next Generation deberían representar para transformar nuestro modelo turístico.

Hoy todos comparten que la supervivencia a corto plazo, y el futuro de nuestra industria pasan por avanzar en cuatro líneas fundamentales: proporcionar liquidez a las empresas y proteger el empleo turístico, restablecer la confianza y la seguridad para viajar, potenciar la colaboración público-privada, y preparar la nueva normalidad, basada en la innovación y la sostenibilidad. Por ello no cesamos de reclamar un mayor protagonismo en el reparto de los Fondos Europeos, y una mayor y receptividad y escucha de nuestras Administraciones hacia lo que nuestro sector tiene que decir, y que aportar, a la reconstrucción competitiva, verde, y digital, de la economía española.

